

LA VOZ DE LIEBANA

Revista decenal de intereses generales

INSCRITO EN LA DIRECCIÓN GENERAL DE CORREOS DE MÉXICO COMO ARTÍCULO DE 2.ª CLASE EN 25 DE JUNIO DE 1906

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En el distrito 5 pesetas anuales
En provincias 7

Pago adelantado

DIRECTOR-PROPIETARIO

DON MARIANO FERNÁNDEZ RÍO

Anuncios, remitidos ó comunicados á precios convencionales

Pago adelantado

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Ultramar, cuatro pesos anuales en plata española

Pago adelantado



EL SEÑOR

D. Eugenio Cuevas Sánchez

Falleció en Ojedo el día 3 del corriente
á los 57 años de edad
HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Sus desconsolados hijos Isabel, Eugenia é Isidoro Cuevas Fanjul; hermana, hermanos políticos, tíos, sobrinos, albaceas testamentarios y demás parientes:

Ruegan á sus amigos le encomienden á Dios en sus oraciones, por lo que les vivirán eternamente agradecidos.

Ojedo 10 de Diciembre de 1906.

del rio y hasta puede constituir un peligro para la salud pública de los pueblos que emplean dichas aguas para los usos domésticos.

PASADO PRESENTE Y PORVENIR DEL AUTOMOVIL PORVENIR

Si bien no es posible predecir con absoluta seguridad hasta donde llegará este nuevo agente, puede sin embargo asegurarse sin temor de equivocarse, que su marcha será perfectible y que sus horizontes son vastísimos.

La fiebre de comunicación que nos abraza tiene ciertamente donde cebarse. Después del Ferrocarril transiberiano parecen obras infantiles la del Cabo al Cairo, la de Jerusalem á Marruecos, la del Canadá al Cabo de Hornos; se proyectan los túneles de la Mancha, de Gibraltar, y sobre todo se sueña en el estupendo tunel interoceánico. Tan vasta perspectiva, impuesta por las nuevas necesidades de relación, ofrece ancho campo al porvenir del automovil, y cuando la suma condensación de energía que prometen los gases solidificados, pueda ser utilizada gradualmente, ¡quien sabe si llegaremos á la casa-automovil fantaseada por Julio Verne.

Campo ancho para desarrollarse se le presenta al automovilismo, por el lado de las aplicaciones militares; y si el gran secreto del arte de la guerra consiste en llegar el primero al punto decisivo, no cabe duda que la guerra debe plantearse como un problema de *móviles*, y resolverse por ecuaciones de *velocidades*, que ya no pueden alcanzarse con la marcha forzada, sino con el rápido vehículo mecánico.

La Infantería no puede hoy día llevar solo el fusil, necesita el bicicleta y la camilla, el útil que exige el vivac y la caja de municiones que transporta la sección á lomo. No es menor la impedimenta de la caballería por su doble sujeto de jinete y caballo. La Artillería, que dá el grado de energía potencial de un ejército, con sus piezas repetidoras de voracidad insaciable, y los pesados trenes de sitio que tiene que movilizar, reclama poderosos medios de tracción, y ya no bastan los remos del caballo, ni el tradicional carro de sección, ni el grave carro fuerte, ni el arcaico arnés; se necesitan esfuerzos más potentes, aires más veloces, motores invulnerables, caballos que parezcan locomotoras, y carros que semejen trenes. Se necesita... *la máquina*.

El zapador minador, para las obras de fortificación de viabilidad, de reparación y destrucción, que debe llevar á cabo, necesita considerable material, parques muy bien estudiados, y medios de arrastre cada día más enérgicos y numerosos.

Los servicios especiales, que han modificado radicalmente los métodos antiguos, exigen parques telegráficos, aerostáticos

y ferroviarios, que no pueden movilizarse sin el empleo de grandes fuerzas tractoras. Téngase en cuenta por último el transporte colosal de vitualla que los actuales contingentes demandan, y podremos formarnos idea aproximada del empuje que ha de dar al automovilismo, ese ardiente afán que los hombres ponen en destruirse.

Tal es á grandes rasgos el brillante porvenir del automovil, que le asegura el centro de la dinámica.

Hasta ahora, la soberbia locomotora, henchida de vanidad, resoplaba, lanzando al cielo el humo de su orgullo sin límites; pero como el gigante de la fábula, cae al tropezar en su camino con un mísero guijarro; el pequeño automovil olvidado y herrumbroso.

El hombre, perpétuo judío errante, vive dominado por insaciable fiebre de innovación; á la manera de Sísifo arrastra su mole hacia una cumbre cada vez más lejana, y semejante á Proteo se agita en las convulsiones de la inquietud y de la mudanza. Ved por qué la locomotora, lozana y soberbia por la mañana, se nos aparece rugosa y cariacontecida á la hora vespertina. Su cuerpo antes terso y bruñido, nos parece ahora hierro viejo y abollado, sus voces nos atruenan el oído, su penacho irrita nuestros ojos, y sus piernas robustas y ligeras, tantas veces cantadas en el siglo XIX, nos parecen ahora reacias y trabadas por el humillante grillete del carril.

¡Locomotora, has cumplido tu misión! Queremos más independencia, libertad sin límites; queremos el vuelo individual, la locomotora en nuestro ajuar, las alas de Mercurio en nuestros pies, los giros del torbellino en nuestras manos: queremos el *automovil*.

José Cueto, (Ingeniero.)

Madrid y Octubre 1906.

ESCENAS LEBANIEGAS

Cabras... cojas

Precedido de un ligero curso de Geografía regional

Cabalgaban satisfechos por la senda abierta entre el nutrido arbolado del monte, recordaban, comentándolos, varios accidentes de caza é impacientes esperaban la hora de llegada al *puerto*, donde habían de acreditar sus ciertos disparos, el justo renombre que les circundaba como infatigables cazadores de rebecos.

La hora se avecinaba y á prevención van formando el plan de ataque al sutil cuadrúpedo, tan envidiada su adquisición como dificultosa su caza, alardean de grandes entusiasmos que realmente necesitan porque la caza del rebeco así como destruye la fama de algunos cazadores, vendidos en las peripecias de la lucha por los vericuetos donde se alberga, forma la de otros que se muestran incansables en su persecución. Llegan á Pineda, uno de los

La pesca en el Deva

Aquellas redadas de salmones en el pozo Monejo que recuerdan los que aun no son muy viejos, nos parecen hoy casi fabulosas, pues ya hace años que ni en La Hermita ni en Panes se consigue pescar por casualidad algún salmón.

Nuestro estimado colega *El Deva*, de Panes, ha venido haciendo una laudable campaña denunciando los abusos que en la pesca del salmón se vienen cometiendo en la desembocadura del Deva y en ella le alentamos á seguir aun cuando hasta ahora no haya conseguido resultados prácticos.

Lo que ha sucedido y sucede en la mitad inferior del curso del rio con los salmones, está sucediendo con las truchas en el curso superior del Deva y en sus afluentes. La abundancia de truchas que antes existía ha desaparecido, y hoy pocas y de tarde en tarde se pescan, y aun esas la mayor parte son pescadas ó en época de veda ó por artes y procedimientos prohibidos.

El diputado á Cortes por este distrito don Pablo de Garnica se había interesado por la repoblación de los rios de la parte occidental de la provincia, Deva, Nansa y Saja y hemos tenido el gusto de ver la carta particular que el señor Director gene-

ral de Agricultura, dirigió al señor Garnica, contestando á sus gestiones en que le dice que la Piscifactoria de Infiesto, establecida este año, podrá surtir en breve de huevos para la repoblación de los rios, y cuando los funcionarios de Montes verifiquen dicha repoblación, se procurará la lleven á los rios Deva, Nansa y Saja, y que esto podrá hacerse en la próxima primavera.

Dignas de aplauso son las gestiones del señor Garnica en defensa de los intereses generales del Distrito y nosotros tenemos mucho gusto en hacer públicas sus gestiones, pero es preciso si no han de quedar estériles los trabajos que para la repoblación de los rios se hagan, que se persiga sin descanso á los infractores de la Ley de caza y pesca.

Para ello la Guardia civil debe ejercer una vigilancia constante, denunciando sin contemplaciones á los pescadores furtivos, que para aumentar su lucro no vacilan en usar procedimientos tan destructivos como la dinamita y el cloruro de calcio. Este último, empleado en cantidades de alguna importancia, en rios de escaso caudal como son los de esta comarca, lleva su acción á un trozo considerable del curso

evados puertos que rodean con Piedras Blancas, Sierras Albas, Aliva y S. Glorio, el extraordinariamente hermoso valle de Liebana y deciden realizar el copo en Peña Prieta, enorme mole granítica que se levanta a 2,529 metros de altura como diestro vigía, Hércules torreón, entre sus dos compañeras de igual categoría aunque de menor altura, Peña Curavacas (2.502) y Peña Espiguete (2.433).

La gentileza con que se eleva en medio de sus compañeras, desafiando el viento huracanado de la sierra, resistiendo impávida el rudo golpe de tempestuosas borrascas que trocan su obscuro y difuminado busto en aparente claridad emanada de chispas y luminosos rayos, la gallardía con que ostenta su prepotencia, el orgullo legítimo de su valía, apreciado en el reparto que de ella han hecho tres provincias, Santander, León y Palencia y el ser madre de dos arroyuelos, débiles hilillos plateados en sus comienzos, anchurosa cinta blanquecina en la embocadura, siempre rumorosos cual si fueran publicando á grandes voces su nacimiento y se ufanan al tener parte en el orgullo de su madre, dan á Peña Prieta un carácter de vida, tan noble como las reflexiones que excita en lo moral, tan amplias como el horizonte de su Historia, tan firme como su inerme pedrusco material.

Y es cierto, que á su falda, en un profundo lago de azulado color, nace susurrante Rio-frío, tan armonizadas sus aguas con su nombre, que tomando la vertiente lebaniega, despeñándose por los riscos de Cucayo, saludando al pasar una antigua villa, Bárago, avanza humilde hasta La Vega, abraza ahogándole al Quivies y perdida su fiereza primitiva, caminan juntos hasta Potes, en cuyo centro confluyen con el preclaro Deva. Pasan silenciosos como si una idea de respeto, de acatamiento á la señorial Villa, vagando entre sus ondas, les obligara á enmudecer, salen furtivos, recogen el homenaje del tributario Bullón ó Valdeprado y despues de dirigir una sonrisa á Tama y Castro que ¡ingratos! les aprisionan con puentes, vuelven locos en su empeño serpenteando por la terrible hoz de Potes, á bramar cual si fuera penoso su encierro y les hiciera mella la calcárea peña que corren á su paso; feroz batalla traban en La Hermita, donde encuentran agresivas *dos lágrimas* popularizadas con el nombre de *Delago*, á quien se atribuyen verdaderas anomalías; mal librado sale el Deva, que se ve en el duro trance de avasallarse á su enemigo, pasando ruboroso aunque inquieto á sus pies, ruga ante tamaña humillación, corre en busca de aliados, Urdón y Cares, mas cuando tiene fuerzas para repeler al ofensor, y le reta para hacerle pagar cara su victoria; húndese en el mar, ahogando en sus fauces un grito de venganza.

No tan bullicioso aunque alegre, dá Peña Prieta salida al Carrión; su origen un extenso lago como su anterior hermano; su desarrollo, de prosperidad hasta que le roba su independencia el Duero, su fin, el de todos los rios, por eso decía nuestro Jorge Maurique:

«...Nuestras vidas son los rios
Que van á dar á la mar
Que es el morir...»

Y volvamos á la relacion abandonada, que los cazadores se han apeado de los bantos que los conducían, están descinchando, quitando frenos y poniendo trabas y grillos en sus manos, por si alguna idea mala de fugarse cruzara por su irracional cerebro y no es cosa de perder una tan bien dispuesta cacorra, por saber donde nace ó muere un río, por muy pintoresco que sea su curso.

Mientras se revuelcan, libres de las ataduras que han sufrido hasta dichos parajes, los cazadores van desentrañando alforjas y desahucando cuernillos paquetes, se tiran sobre la fresca yerba y por vía de prevención no falta un pellejo que deshuesar, ni

una bota de anejo que echarse al coletó. Allí, entre bocado y bocado, se matan rebecos á granel. Uno deja corto al Cid matando moros, comparados con los rebecos por él muertos, el que menos ha atrapado uno... vivito y coleando, todos son diestrisimos cazadores de..., fiambres. El más autorizado toma la palabra explicando el bien meditado plan de ataque trazado; envía los ojeadores por el valle con órdenes estrictas, mientras los monteros, divididos en bandas, han de escalar las alturas. Echan un trago final, brindan por los rebecos *difuntos*, prometen cumplir como buenos y cada uno toma su camino, obligándose de antemano á callar para coger de improviso, hurtándoles la huida á los vecinos de la peña y no consentir se encienda ni un modesto y mal liado cigarrillo.

Con tales precauciones van cubriendo puestos, los tiradores, escalonados allá en lo alto, tapando *portillos* ó sean las salidas forzosas que ha de tomar la gacela en su huida, paralelos á los ojeadores que con sus regatones y pistoneras, ocupan los bajos, en línea dilatada, á retaguardia del fértil suelo *rebequil* que van á explorar.

En esta actitud, un tiro al aire, disparado generalmente por el director del ojeo, es señal de que éste dá comienzo. Adelantan en continua explosión de voces y *relinchos*, recorriendo las hondonadas del árido paisaje, buscando por doquier, huecillas que den fe de la existencia del preciado rumiante, examinan grutas y covachas embutidas en la roca, obscurécense en requiebros, circunvoluciones y accidentes del terreno y nada ven. Esperan los de arriba con impaciencia el momento de verse cara á cara con su enemigo aunque prudencialmente, por librarse de su mirada avizora, estén escondidos tras una torre artificial, formada de cantos rodados y nada oyen; el rápido vuelo de un águila parapetada en la cumbre de un peñón, despojada, en sus dominios, interrumpe durante un momento la silenciosa aura que les envuelve. Pasa largo rato y allá en lontananza solo se perciben las voces apagadas de los ya desalentados ojeadores y un punto negro en las alturas que semejan cañones de escopeta.

Al fin, suena alegre una voz anunciando caza, en efecto, un animal rojo leonado, de mirada clara, de bullir constante, *esquila* dificultosamente por una quiebra de la peña, párase como á contemplar la nube de hombres que le atacan, sube, sube, peñas arriba, llega á una honorable distancia de la cumbre y allí sufre resignado una descarga, que no haciéndole daño visible le obliga á retroceder y atravesar por una cortada difícil. Tornan á su persecución, hasta dejarle reducido á una canal alevosa, sin salidas laterales, sube apresurado, huyendo de los que le persiguen, ahuyentado por el acoso de los perros, toma la senda de un portillo fatal y cuando se acerca al alto creyéndose libre de sus implacables enemigos, vé arguirse un hombre en ademán olimpico, un Júpiter forjando rayos, rayos convertidos en balas que expulsan un viejo escopetón y que destrozándole la cabeza le hace rodar de peña en peña, hasta quedar arrumbado á un mechón de nieve que cambia su brillante color por un tinte negro sanguinolento. ¡Bien por Gildo, que une esta nueva proeza á las muchas realizadas! Un grito de júbilo se escapó de todas las gargantas, al contemplar con éxtasis de cazador, la víctima reposando entre la nieve, baten palmas á Gildo por su *derechura* en no errar el tiro, abandonan el ojeo por ser infructuoso y se congregan en la fúnebre canal. Mas no bien llegan, gozosos por hallar la víctima cobrada, un gesto de huillación se deja entorpecer en todas las caras, ¿qué fué, preguntaréis con sobrada razón? Ellos os responden con soberana elocuencia, pues no osan hablar entre sí y de sus bocas tan solo salen tímidas, pocas

letras. ¡Una cabra!... ¡una cabra!... claman vergonzosos. Oyen un silbido estridente que repite el eco por todas las montañas y la voz de un hombre que aparece por la cumbre vestido de zahones y sayal; al verlos parece extrañar tanta gente entre tales asperezas, acude á ellos con semblante mohino y.... una risa cruel, penetrante, es el saludo que les dirige; luego llora, llora la pérdida de su «Pinta», cabra buena entre las mejores del rebaño, que deja huérfano un cabritillo rojo como avellana en sazón, con pintas blancas, y tan solo pone fin á su amargo desconsuelo, unas monedas que el diestro Gildo, el cazador que no falseó el tiro, cambia á sus manos. En tanto, el sol se cubría entre densas nieblas, como si no quisiera ser cómplice de tan bochornoso espectáculo y aparecía la luna sonrosada y bella como siempre, no tan hermosa para los cazadores, que leen en su cara una mueca de burla.

CARLOS.

Sevilla y Diciembre, 1905.

RASGOS LITERARIOS

A mi querido é inolvidable tío D. Simeón Gómez con motivo de su muerte

Sumido en hondo pesar, quiero dotener mi llanto, para poder publicar mis penas, porque el callar hace mayor mi quebranto. Mucho le debo buen tío; pues siempre me dispensó lecciones, en que confío, consejos, por que me guío, máximas, que acato yo.

Dejó mi padre este mundo cuando era yo tierno niño y usted con amor profundo hizo de padre segundo y me mostró gran cariño.

Y yo le correspondía con puro afecto, á la vez; porque usted lo merecía por su bondad é hidalguía y acrisolada honradez

¡Qué solícitos cuidados el pobre me dispensaba! ¡Cuántas veces, ¡ay! sentados, en la moral inspirados sabíes consejos me daba!

De tan venerable anciano hoy todo el mundo asegura que fué noble ciudadano, un fervoroso cristiano y un ejemplar señor Cura.

Aunque pobre, limosnero, siempre dispuesto á servir; muy estimado del Clero querido del pueblo entero y sencillo hasta morir.

Postrado, al fin, en su lecho, siempre le ví complaciente, y aunque oprimido su pecho, allí estaba satisfecho, complacido y sonriente.

El cargo Sacerdotal desempeñó muchos años; siendo su bello ideal buscar el bien Celestial para los propios y extraños. El tuvo por compañera constante, *la adversidad*, mas no quiso lo venciera y le puso por barrera cristiana *conformidad*.

Si bueno y amable ha sido justo será que lo lloro: natural que esté afligido, que no lo tenga en olvido y su pérdida deploro.

Que al pasar por su morada viertan hoy mis ojos llanto; ¡ya persona tan amada no sale, no, á mi llegada, aunque me quería tanto!...

Me alojare; no es desvío; pero quisiera ir distante de la casa de mi tío, do el triste recuerdo más me doliera; ¡pasa adelante! Solo ya le pido á Dios por ser mis ansias y anhelos, que al ir de mi tío en pos gocemos juntos los dos las delicias de los cielos.

MANUEL GONZÁLEZ.

Pedarrubia y Noviembre 1906.

AL VUELO

A las seis de la mañana del día 5 del actual, tuvo lugar en la Iglesia parroquial de Salarzón, el enlace de nuestro buen amigo don Domingo Gómez, con la simpática señorita Adolfin Salceda, hija del queridísimo vecino de aquel pueblo, don Crisanto Salceda.

Apadrinaron á esta simpática pareja, el opulento propietario del pueblo de Espinama, don Adolfo Ortega y la señorita Anastasia Salceda, tío y hermana respectivamente de la novia.

En la misma hora se celebró tambien en aquella Iglesia, el matrimonio del joven del pueblo de Esanos, Santiago Dobarganes, con la agraciada señorita Virginia Fernández, siendo apadrinados por nuestro consecuente amigo don Gervasio Fernández y por su respetable esposa doña Eusebia Pardiñas.

Terminada la ceremonia, que fué bendecida por el queridísimo párroco de aquel pueblo don Santiago Pérez, los nuevos cónyuges salieron para Santander y Bilbao.

Desémosles muchas felicidades, acompañadas de una interminable luna de miel.

Como habíamos anunciado oportunamente, se ha dado principio en la escuela de esta villa, á la serie de conferencias que, en cumplimiento de lo recomendado por el señor Ministro de Instrucción pública, han de tener lugar en las clases nocturnas de adultos.

Hasta ahora, las conferencias han estado á cargo de los ilustrados señores don Roque de la Fuente, don José María de Bulnes, don Juan Sánchez Bárcena, don Eduardo García y Gómez de Enterría y don Andrés Benito, quienes han desarrollado magistralmente temas de importancia grande y no menos utilidad práctica.

Las clases se ven bastante concurridas y esperamos que los resultados ineludibles de tan provechosas enseñanzas, no se han de hacer esperar mucho entre nuestra juventud.

Por creerlo de interés para la mayor parte de nuestros lectores, reproducimos el siguiente suelto, que sobre la meritoria agrupación *Los Previsores del Porvenir*, ha publicado *La Correspondencia Militar*, de Madrid, en uno de sus últimos números:

«Una obra de regeneración social, acaso la mayor y más bella, es la que tiene su base en la mutualidad, afianzando por el individualismo la vida colectiva.

La labor de reciprocidad, forma altruista de ahorro, constituyó siempre la piedra de toque de los pensadores dados al estudio de tales cuestiones.

Francia tiene hace muchos años la benéfica institución que creó M. Chotolus, repartiendo pensiones á cuantos la integran y se hallan dentro de las condiciones exigidas.

Un cerebro sano, el señor Pérez Fernández, recogió aquí la idea, organizando *LOS PREVISORES DEL PORVENIR*, llegando á adquirir tal incremento, que los propios mantenedores de su similar del extranjero quedaron asombrados.

A los pocos meses, la de España habia hecho en el Banco inscripciones nominativas por valor de un millón de pesetas.»

El número de asociados bajo la bandera de esta simpática Institución, pasa hoy de cincuenta mil, entre los que se cuentan muchos vecinos de esta localidad.

A cuantas personas lo soliciten se les dará gratis, en esta imprenta, el Reglamento que contiene los estatutos de *Los Previsores del Porvenir*.

A las tres de la tarde del día 4 del actual, dejó de existir en su casa de Ojedo, el respetable señor don Eugenio Cuevas Sánchez, que desde hace tiempo venia padeciendo de una penosa enfermedad que terminó por llevarlo á la tumba.

Era el finado persona querida y estimada, no ya en la región lebaniega, sino que tambien lo fué en Santander y en Cuba, donde se dedicó al comercio en grande escala.

A sus desconsolados hijos Isabel, Eugenio é Isidoro, les enviamos nuestro muy sentido pésame, como igualmente se le damos á toda su familia, pidiendo á nuestros lectores eleven á Dios Nuestro Señor sus oraciones, por el alma del honrado ciudadano.

Con el fin de pasar unos días al lado de su hijo don Mariano Ibáñez, Jefe de la estación del Ferrocarril Cantábrico en Pesués, ha salido para este punto, la respetable señora de esta localidad, doña Dolores Herrero, madre política de nuestro Director.

En su casa de Las Bárcenas (Torrelavega) falleció á las once y media de la mañana del jueves último, la Excelentísima señora doña Juana

López de Calle y Hanedo, Condesa viuda de Las Bárceñas.

La finada, que gozaba de general aprecio por las bondades que atesoraba en su noble corazón, era madre del respetable señor don León Fernández Cavada, estimado vecino del pueblo de Framo; á quien, como á todos sus hijos y demás estimada familia, acompañamos en su justo y natural dolor.

Con el fin de pasar los días de Navidad al lado de sus familias, han llegado de Valladolid y León donde respectivamente cursan sus estudios, de medicina y veterinaria, los apreciables jóvenes de esta localidad, don Juan Fernández y don José Caviedes.

El señor Gobernador civil de nuestra provincia, ha interesado al Alcalde de esta localidad, remita á aquel Gobierno un ejemplar de las ordenanzas municipales, para informar en el recurso interpuesto por el vecino de esta villa, Diego Fuentes, contra providencia de la Alcaldía, que le ha impuesto 25 pesetas de multa.

Después de penosa enfermedad falleció en su pueblo de Montoto (Palencia), la señora doña Antonia Fraile, cariñosa madre de nuestro amigo y convecino don Rufino García, á quien repetimos nuestro pésame por la irreparable pérdida del ser tan querido.—Q. E. P. D.

En la mañana del día 1.º del actual contrajeron matrimonio en esta localidad la estimada joven de esta villa, Celestina Prados, con nuestro estimado convecino don Macario Santamaría, digno empleado de la oficina de Contribuciones de este partido.

Los recién casados, fueron apadrinados por el apreciable señor don Mariano Santamaría, tío del novio, y por la respetable señora doña Isabel Peral, esposa de nuestro digno Alcalde don Joaquín Fernández.

Venturas sin cuento es lo que deseamos para este nuevo matrimonio.

En Zaragoza, donde tenía su habitual residencia, ha fallecido la señora doña Aurora Pellicer, perteneciente á una familia muy estimada en esta villa, donde la finada dejó muchas amistades.—Q. E. P. D.

Con el fin de pasar la actual temporada de invierno en su casa de Madrid, el jueves último ha salido del pueblo de Lomeña, la respetable señora doña Andrea González, acompañada de sus estimados hijos, la simpática señorita An-

tonia y el ilustrado médico don Leopoldo González Encinas.

Deseámosles grata permanencia en aquella villa y corte.

El lunes 3 del actual, dejó de existir en Quintanilla (Lamasón), la respetable señora doña María Cortines, anciana madre del rico propietario de aquel pueblo, don Baldomero Celis, á quien, como á toda su distinguida familia, enviamos la expresión de nuestro muy sentido pésame.

Para Madrid, en donde se propone pasar una temporada, ha salido de esta villa el día 4, nuestro querido amigo el distinguido joven don Angel Martínez.

Deseámosle grata permanencia.

De Madrid y otras importantes poblaciones que se hallaba visitando, ha regresado al pueblo de Espinama, el estimado señor don Vicente González Pérez, constante suscriptor de nuestro periódico en el Camagüey (Cuba), donde el señor González posee un importante comercio.

Desde el día 3 del actual se encuentra en la Habana el virtuoso presbítero don Ignacio Rodríguez Cosgaya, sobrino del queridísimo párroco de Cabezón de Liébana, don Víctor de los mismos apellidos.

Deseamos á tan ilustrado sacerdote muchas felicidades en aquella tierra cubana.

Al ofertorio de la misa celebrada el domingo 2 del corriente en el pueblo de Lobeña, se leyeron las publicatas para ser ordenado de misa, de nuestro amigo don Julian Revillas, hijo del apreciable vecino de aquel pueblo, don Emeterio R. Ruiz.

Por haber renunciado del cargo de Juez municipal que venía desempeñando don Manuel de las Cuevas, ha sido nombrado para sustituirle el ilustrado abogado de esta localidad, don Manuel Estrada Torre.

En nuestra Iglesia parroquial se han leído el domingo 2 del actual, las publicatas para ser ordenado de misa, de subdiácono y de menores, respectivamente, don Luis Maestro Gómez, don José Campillo Valle y don José María Martínez y Martínez, á los que, como á sus respectivas familias, damos nuestra sincera ephorabuena.

Anteayer sábado día de la festividad de la Inmaculada Concepción, patrona de España, tuvo

lugar en nuestro espacioso templo, una gran función religiosa, que no ha dejado nada que desear á las celebradas en años anteriores. Por la mañana, á la celebración de la primera misa gran número de las Hijas de María, se acercaron á recibir el pan eucarístico, celebrándose, á las diez la misa mayor, con exposición de S. D. M., pronunciando un brillante sermón nuestro virtuoso y querido párroco, don Roque de la Fuente, rezándose por la tarde el Santo Rosario, en el que las Hijas cantaron varios motetes alusivos á la Excelso María Inmaculada.

Falleció en esta localidad, en la tarde del día 6, el vecino de esta villa, Fernando González, conocido con el sobrenombre de Solorza.

Dios se haya apiadado de su alma.

A consecuencia de una parálisis, se halla enfermo de algún cuidado el estimado vecino del pueblo de Framo, don Federico Pando.

Con tal motivo ha pasado unos días en aquel pueblo, nuestro buen amigo don Benito Pando, comerciante de Aguilar de Campoo, é hijo de aquel.

Los vapores *Reina María Cristina*, *La Navarre* y *Kronprinzessin Cecilie*, salidos del puerto de Santander los días 20, 21 y 22 respectivamente, del pasado mes de Noviembre, han llegado sin novedad á la Habana, en los primeros días de la decena que hoy termina.

Nuestro respetable amigo, el ilustrado abogado don José Martínez Carande, notario de la invicta villa de Bilbao, tiene la dicha de contar en su hogar, una niña más, que días pasados ha dado á luz su muy estimada señora doña Dolores Linafes.

Sinceramente felicitamos á los padres de la recién nacida, deseando para ésta toda clase de prosperidades.

En la mañana del viernes 7 del actual, ha dado á luz con toda felicidad, un hermoso niño, la respetable señora doña María del Arenal, esposa del apreciable señor don Cipriano Caloca, rico propietario del pueblo de Armañó.

El vecino de Bejes, don Pedro Sánchez, ha presentado una solicitud de concesión de 20 pertenencias, con el nombre de «Emilia», de mineral de hierro, en el subsuelo del sitio llamado Cado de Pradania, término de Bejes, Ayuntamiento de Castro ó Cillorigo, que lindan á todos rumbos con terreno común.

Tuvimos el gusto de saludar en esta localidad al respetable señor don Manuel García Ansorena, Administrador de la subalterna de Tabacos de Cabezón de la Sal y ex-alcalde de aquel Ayuntamiento.

El señor García Ansorena, que ha pasado unos días en esta villa, ha regresado para Cabezón de la Sal, en la mañana de ayer.

Con motivo del fallecimiento del que fué estimado vecino del pueblo de Ojedo, don Eugenio Cuevas, se halla en esta localidad, el respetable señor don Francisco Fañjul, próximo pariente de aquél y acreditado fondista en la capital de nuestra provincia.

Ayer tarde fué paseado por las calles de esta villa un gran jabalí, que en una cacería organizada por jóvenes de esta localidad, fué muerto de un certero disparo que le hizo Eusebio Rodríguez, en terrenos pertenecientes al pueblo de Cahecho.

En el salón de sesiones de nuestro Ayuntamiento, tuvo lugar en la mañana de ayer, ante una respetable concurrencia, la subasta de Consumos, que en la cantidad de 15,512 pesetas fueron adjudicados al vecino de esta villa, don Dionisio Palacios.

Dejó de existir en el pueblo de Framo, en la mañana de ayer domingo, la estimada vecina de aquel pueblo, María Ruiz.

LUIS VILLANGOMEZ PRIETO

Procurador de los Tribunales

CID, 21 PRINCIPAL

BURGOS

FRANCISCO SETIÉN

ESPECIALISTA en enfermedades de la nariz, garganta y oídos. Consulta de 9 á 1.—Blanca, 42, pral.—Santander.

Potes.—Imp. de LA VOZ DE LIEBANA

Será injusta cuando sea absoluta, porque reducirá la sociedad al estado salvaje.

La desigualdad exagerada está en el mismo caso, porque si no se puede prescindir de las diferencias de los hombres, hay también que tener en cuenta sus semejanzas y aquellos derechos idénticos que deben respetarse en todos. Los pueblos que los desconocen ó los atropellan con la esclavitud, las castas ó las aristocracias avasalladoras, se corrompen, decaen, perecen. Los que en estas condiciones viven largo tiempo y prosperan, es porque encierran en su seno una masa numerosa de individuos, cuya justa igualdad se respeta, y que tienen bastante poder de vida para contrarrestar el germen de muerte que la desigualdad injusta lleva consigo.

Yo concibo las desigualdades sociales como los accidentes del terreno; bueno y necesario es que haya montes, colinas y valles; pero no quisiera abismos de donde no puede salirse, ni montañas donde el aire no es respirable.

Que haya sabios, bien está; pero que no haya ignorantes de lo que todo hombre debe saber, de lo que es esencial que sepa: su deber y su derecho.

Que el artista ó el hombre de ciencia, el industrial, el comerciante, el bracero, se distingan y diferencien según su mérito; pero que sean iguales en su dignidad de hombres, y que esos derechos que tienen ya ante la ley, los tengan ante la opinión y el respeto público. Se ha andado bastante, pero falta aun mucho que andar en esta cuestión del respeto á la dignidad humana, cuestión gravísima, porque no hay cosa más injusta y cruel que el desprecio.

Ya te he dicho que la esfera de la justicia es mucho más extensa que la de la ley. Ante la ley, el pobre ignorante es igual al rico ilustrado; está bien: esto es algo, es mucho, pero no es bastante, ya porque la ley se torcerá en favor de quien

Al comprar, todos tenemos más ó menos espíritu de egoísmo y de sinrazón. Queremos comprar lo más barato posible, sin considerar que no pagamos el trabajo de la cosa comprada; nos aprovechamos de una baratura fabulosa, sin reflexionar que significa la explotación de miserables criaturas, mujeres, niños, hombres, que dan su trabajo por un salario que no les basta para vivir: ese es nuestro egoísmo. Queremos comprar, no las cosas que son más útiles, sino aquellas que nos agradan más, porque satisfacen caprichos, gustos ó pasiones, de un día á otro, un objeto ha perdido la mitad de su valor, ó lo ha perdido todo, porque ya no es de moda: esta es nuestra sinrazón.

Todos estos egoísmos y todas estas sinrazones salen al mercado con los productos de la agricultura, de la industria, del comercio, de las artes, de las ciencias, y hacen subir el precio de los diamantes y de las cintas, y bajar el del trigo y de los libros. Tú clamarás contra lo reducido de tu jornal, mientras se enriquece el que vende *revalenta arábiga*; yo, porque no hallo compradores para mis libros, cuando tiene tantos el *aceite de bellotas*. Podremos no tener razón, pero en caso que la tengamos, y que la tengan tantos otros como están en nuestro caso, ¿te parece que podrá remediarse el mal por medio de una ley y de una organización R ó H, como dicen los socialistas? Es lo mismo que si dijeras que puede decretarse la cordura, el buen sentido y la virtud. Antes y después del decreto, se venderán más fácilmente los billetes de la lotería que los tratados científicos, y se pagará mejor á los toreros y á las modistas francesas que á los albañiles y á los filósofos. ¿Cómo quieres tener tasaciones equitativas del valor de las cosas, con tasadores tan insensatos como el capricho, el vicio, la ignorancia, la codicia, la vanidad y la pasión?

Ya lo ves: para que tu trabajo, el mío, el de todos los que

ADVERTENCIAS

Para normalizar la administración de este Decenario, suplicamos á los suscriptores que se hallen al descubierto en el pago del mismo, que cuanto antes, hagan sus cuotas efectivas. Los suscriptores de provincias y Ultramar pueden entenderse con nuestros agentes, quienes, para su cobro, tienen en su poder los recibos correspondientes.

Caso contrario, no solo suspenderemos el envío del periódico, sino que en el mismo, haremos público los nombres de los rezagados, particularmente de aquellos que hace dos años les servimos el periódico, sin que hayamos visto las del ala:

CASA DE HUESPEDES
DE
EUSEBIO IBÁÑEZ MIER
GIBAJA, 6, 2.^o
SANTANDER

En esta bien montada casa de huéspedes, encontrarán las personas que se sirvan hospedarse en ella, además de espaciosas y ventiladas habitaciones, buen trato, mucho aseo y precios económicos.

EL CABALLO INGLÉS

GUARNICIONERIA

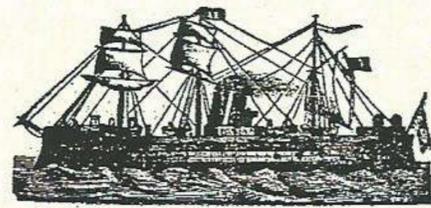
DE
Hilario Hernández
Calle del Dr. Encinas.—POTES

Construye toda clase de guarniciones para coche y carro.

Gran surtido en efectos de viaje y caza, que se propone realizar á precios económicos.

Se construyen monturas

HAMBURG-AMERIKA LINIE



Vapores Correos Alemanes

El día 19 de Diciembre saldrá de SANTANDER directamente para

Habana, Veracruz y Tampico

el magnífico vapor de gran porte

FÜRST BISMARCK

Admitiendo carga y pasajeros de primera y tercera clase para los citados puertos

PRECIOS DE PRIMERA CLASE MUY ECONÓMICOS

Pasaje de tercera clase: Para Habana, 230 pts.—Para Veracruz, 255. (incluso impuestos).

Los vapores de esta Empresa de Navegación, la mayor del mundo, tienen todos los adelantos modernos, lujosas instalaciones para los pasajeros de primera; y para el pasaje de tercera, cuentan con excepcionales comodidades.—Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes dirigirse á la Redacción de LA VOZ DE LIEBANA ó á sus consignatarios, señores **Carlos Hoppe y Compañía**, Muelle, 17, entresuelo, Santander.—Teléfono número 102.

Sastrería Moderna

DE

EUGENIO FERNANDEZ RIO

Calle de San Francisco, 33.—Santander.

En este acreditado establecimiento de **Sastrería**, donde hay afamados **Maestros Sastrés**, se reciben constantemente, de las más respetables fábricas nacionales y extranjeras, variadísimos surtidos de novedades en géneros para trajes de caballeros y niños.

La **Sastrería Moderna** es la única casa en Santander que confecciona trajes al estilo de CUBA, MEJICO y demás Repúblicas Hispano-Americanas.

SE HACEN TRAJES EN 24 HORAS

HAMBURG AMERIKA
LINIE
VAPORES CORREOS
A CUBA Y MÉJICO

El vapor **BAVARIA** saldrá de Bilbao el 3 de Diciembre admitiendo carga y pasajeros para Habana, Veracruz y Tampico

PRECIO: Habana.—3.^a clase, Pesetas, 255
Veracruz.—3.^a clase — 230

COMPANÍA HAMBURGUESA
SUB-AMERICANA

VAPORES CORREOS
A MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El vapor **NAVARRO** saldrá de Bilbao el 16 Dicbre. admitiendo carga y pasajeros para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe.

Estos vapores, dotados de toda clase de adelantos modernos, son los únicos que salen de Bilbao para los indicados puertos y garantizan un servicio fijo y directo sin escalas en ningún puerto intermedio. Los pasajeros de tercera obtienen un trato esmerado y excelente; comen á la española y son servidos por camareros y camareras españolas. Los cocineros son embarcados en Bilbao y condimentan al estilo de España, lo cual constituye una ventaja para el pasajero, que no cambia de alimentación. Se sirven tres comidas al día. Los salones-dormitorios son ventilados y espaciosos y llevan instalaciones de luz eléctrica y baños, para mejor comodidad del pasajero.

Para informes, dirigirse á los **únicos agentes para carga y pasajeros**.
EDMUNDO COUTO Y COMPANÍA.-BAILÉN, N. M. 3.-BILBAO

NOTA.—Es indispensable que los pasajeros se presenten en la Agencia de los señores **Edmundo Couto y Compañía**, Bailén, 3, para legalizar el embarque con tres días de anticipación.—En Potes y su distrito, informará el Sub-Agente don **José Prellezo**

trabajan, se pague según merece, es preciso **SABER LA JUSTICIA Y QUERER HACERLA**, cosas entrambas harto difíciles, y de que estamos muy lejos. Sin traer la opinión á lo que es razonable, no pueden tener las cosas el valor que es justo.

La Justicia, Juan, es una cosa que se siente; pero que no se ha definido bien, que yo sepa. *Dar á cada uno lo suyo*, se ha dicho, pero ¿cuál es lo suyo, lo de cada uno? Esta es la cuestión no resuelta. Proudhon escribe sobre la justicia una voluminosa obra, y dá por su forma práctica esta máxima del Evangelio:

«Haz á otro lo que quieras que el te hiciera á tí.»

«No hagas á otro lo que no quieras que él te hiciera.»

Esto es caridad, pero está tan lejos de ser justicia, que puede volverse contra ella.

Un malvado acaba de cometer un asesinato: yo puedo y debo entregarle á la acción de los tribunales, esto es lo que manda la justicia; pero si hago con él como yo querría que en igual caso hiciera él conmigo, puesto que lo que yo desearía era no ser perseguido, le suelto, cosa injusta con evidencia.

Tú haces una mesa: si yo te la pago como en tí lugar quisiera que me la pagases, te daré por ella más que lo que valo, porque en tu lugar desearía sacar lo más posible de mi trabajo, ya porque así me conviene, ya porque es natural que cada uno dé al suyo más importancia y valor del que tiene realmente.

Resulta, pues, que tenemos sentimientos de justicia, nociones de justicia, principios de justicia, reglas de justicia; pero una fórmula superior de justicia, que comprenda todas las acciones y sea admitida por todos los hombres, creo que no la tenemos; y cuando te dicen que pidas justicia como pudieran decirte que pidieras una taza de café ó un vaso de

vino, de buena fe tal vez, te dan por sencillo y resuelto un problema complicadísimo, y acaso por resolver en el punto que se trata.

Los hombres, cuando están de acuerdo sobre lo que es justo, hacen una ley que lo declara obligatorio; pero, además de que la ley se cumple mal cuando es contraria á la opinión de una minoría numerosa, la justicia práctica sólo depende de la ley en una mínima parte; la opinión, la conciencia, la instrucción y la moralidad, el saber y el querer practicar el bien, tienen mayor esfera de acción fuera de la ley que dentro de ella. Un hombre puede ser perverso sin que la ley pueda castigarle; y de estas perversidades extralegales se forma la inmoralidad pública, y por consiguiente, la pública corrupción y la pública desgracia. Lo difícil, lo importante, lo esencial, es arreglar las relaciones de los hombres, de modo que sean conformes á la justicia, allí donde la ley no llega ni puede llegar á imponerla. Pero volvemos á preguntar: ¿Qué es la justicia?

Tal vez podríamos decir que, *justicia en el orden jurídico es la realización del derecho; en el orden moral, el cumplimiento de los mandatos de la ciencia, y que se reconoce en todas las esferas en que es esencialmente buena, y en ningún caso puede hacer al hombre duro para con sus semejantes.*

La definición podrá ser más ó menos exacta; no tengo la pretensión de no equivocarme en cosa que se han equivocado otros que sabían y valían más que yo, pero lo que sí to aseguro con íntimo convencimiento, es que en todo lo que hay daño para la humanidad, porjuicio verdadero, hay injusticia.

Siendo esto así, la igualdad será justa en tanto que contribuya al bien de los hombres, que los haga más probes, más humanos, más virtuosos, más ilustrados, más perfectos, en fin; y será injusta, cuando los pervierta y robe.